



Mujeres y STEM

● Cada 8 de marzo, el mundo conmemora el Día Internacional de la Mujer, día que debe considerarse como un llamado a la reflexión. Es un momento para reconocer los avances en igualdad de género, pero también para visibilizar los desafíos. En muchos ámbitos, las mujeres han tenido que abrirse camino enfrentando barreras estructurales, y el campo de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM) no ha sido la excepción.

Históricamente, las mujeres han desafiado normas sociales y culturales que les impedían acceder al conocimiento y la innovación. A pesar de innumerables obstáculos, han dejado una huella indeleble en diversas disciplinas científicas, demostrando su talento, determinación y capacidad de transformar sociedades. Sin embargo, su camino sigue marcado por desigualdades que limitan su desarrollo y visibilidad.

Si bien cada vez más mujeres eligen carreras STEM, su presencia disminuye significativamente en los niveles más altos de la academia y la industria. La falta de acceso a redes de mentoría, las expectativas culturales que aún les asignan la mayor parte de las responsabilidades familiares, la brecha salarial y la escasa visibilidad de sus logros, son sólo algunos de los desafíos que enfrentan a diario.

A nivel global, diversas organiza-

ciones trabajan para fortalecer la presencia femenina en STEM, promoviendo el liderazgo y la equidad en estos sectores. Estas redes no sólo ofrecen apoyo profesional y oportunidades de mentoría, sino que también impulsan cambios estructurales para garantizar que las mujeres tengan las mismas oportunidades de crecimiento y desarrollo.

Este día, más que conmemorar, hay que reflexionar y actuar. La igualdad de género no puede ser un tema pasajero ni un discurso de ocasión, debe convertirse en un compromiso firme y sostenido en todos los ámbitos de la sociedad. Es esencial garantizar una educación que derribe estereotipos desde la infancia, implementar políticas efectivas que promuevan la equidad en el acceso a oportunidades y construir una sociedad que entienda que los derechos de las mujeres no son un favor, sino una deuda histórica que aún está pendiente.

Fabiola Lobos, académica de la Universidad de Las Américas